vinetur

Dónde observar flamencos y otras aves en Formentera

Cuando la calma del otoño se asienta, es el mejor momento para dedicarse a la observación de aves en uno de los entornos naturales más emblemáticos, el Estany Pudent

martes 17 de noviembre de 2026

ESCRITO POR RITA



Antes se llamaba el lago de los Flamencos, hasta que el olor del verano le cambió el nombre. Pero en invierno, cuando la isla baja la persiana y el camino de Es Brolls se queda para quien sabe mirar, el Estany Pudent vuelve a ser lo que fue: un refugio de aves a medio camino entre Europa y África.

Hay una Formentera que se descubre con los pies en la arena y otra que se descubre con botas, por un camino de tierra. Es Brolls bordea la laguna más grande de la isla, entre La Savina y Es Pujols, y su nombre ya avisa de lo que esconde: brolls son los manantiales, el agua dulce que brota bajo la sal y alimenta la vegetación donde anidan las aves. Aquí no se baña nadie, está prohibido. En diciembre tampoco hay nadie que lo intente: solo el viento, la luz baja y un silencio que no compite con nada.

Con calma, dedicándole tiempo y disfrutando del entorno, se puede gozar de la observación de aves. Solo necesitas paciencia, unos prismáticos y dejarte llevar por una isla donde la naturaleza es todo. Y el Estany Pudent es un lugar privilegiado para hacerlo: es el espacio de Formentera que concentra una mayor biodiversidad y el que ofrece más posibilidades para la observación de aves. Ni siquiera hace falta bajarse del coche. Solo con recorrer la carretera que lleva de La Savina al núcleo urbano de Es Pujols ya se pueden hacer las primeras observaciones de las especies típicas de la zona, como los flamencos, las cigüeñuelas o los tarros blancos. La riqueza natural de este espacio se aprecia a simple vista.

La razón está en la propia isla. La diversidad de su fauna y su flora, muy marcada por la insularidad, y la calidad de sus hábitats explican que una parte importante de su territorio esté incluida en la Red Natura 2000. Diferentes espacios están calificados como Zonas de Especial Protección para las Aves y como Lugares de Importancia Comunitaria.

Y no solo en invierno. Los meses de otoño también son muy favorables para la observación de aves: los pasos migratorios incrementan notablemente el número de especies.

Lo que ocurre en el estanque se cuenta cada enero, cuando el censo internacional de aves acuáticas pasa por aquí con prismáticos y libreta. El de 2026 anotó 416 aves en el Estany Pudent, y en las Pitiusas el número de invernantes subió mientras bajaba en

Mallorca y Menorca. Detrás de cada cifra hay flamencos, garzas, patos y tarros blancos que han elegido esta orilla para pasar los meses fríos. Pero el Pudent no es solo plumas: sobre estas mismas aguas, donde durante siglos se hizo la sal de la isla, amerizaron también los hidroaviones de una guerra.

Más información: www.formentera.es